retirada del templo de un ídolo, y habiendo empezado á invocar los demonios, apareciéron estos en la figura acostumbrada. A vista de aquellos objetos, Juliano sobrecogido del miedo se hizo en la frente la señal de la cruz, é inmediatamente huyéron los demonios. Se quejó el encantador á Juliano, el que confesó su miedo, pero no pudo menos de admirar la virtudde la cruz. No es el temor de la cruz, respondió el encanta. dor, el que los hizo retirar, sino el horror que les causó tu accion. Juliano se satisfizo con esta razon, y se hizo iniciar en las ceremonias profanas." El mismo historiador, alabando la paciencia de un santo Anacoreta llamado Limneo, nos dice que de los dolores de una horrible cólica (1), y de los que le habia causado la mordedura de una vivora en diez partes de su cuerpo, sanó con la señal de la cruz. Todavia se ve en Teodoreto que los Christianos, antes de beber hacian sobre el vaso la señal dela cruz (2).

XIV. Queriendo Juliano Apóstata declarar la guerra á los Persas, hizo que antes consultasen sus fieles amigos á todos los oráculos del Imperio. Habiendo ido él mismo á Dafne á consultar á Apolo Pithio, le respondió el oráculo: Que los cuerpos muertos le impedian hablar, pero que asi que los quitasen, él le pronosticaria lo que deseaba. Por estos cuerpos muertos entendia el oráculo las reliquias del Mártir San Babilés, que estaba sepultado en aquellas cercanias, y las de algunos otros jóvenes martirizados con él. El poder de estos cuerpos era el que causaba el silencio de Apolo (3), y no le permitia engafur á los pueblos. En tiempo de Juliano Apóstata abriéron los leganos el sepulcro de San Juan Bautista que estaba en Sebaste quemáron sus huesos, y arrojáron al viento sus cenizas ; se alláron alli algunos Monges de Jerusalén, los que creyendo qe debian exponer su vida por conservar á lo menos alguna pare de aquellos sagrados huesos (4), se

mezcláron con los que los juntaban para quemarlos; tomáron los que pudiéron, y despues se retiráron sin que ninguno se les opusiese. Los lleváron á su Abad llamado Filipo, el que los envió á San Atanasio por medio de un Diácono llamado Juliano, que despues fué Obispo en la Palestina. Recibió San Atanasio estas reliquias, y en presencia de muy pocas personas las colocó en la pared de una Iglesia, diciendo con espíritu de Profecia: Que la generacion siguiente se aprovecharia de ellas. El suceso verificó su profecia. Teófilo de Alexandria, uno de sus sucesores, derribó el templo de Serapis, y edificó á un lado una Iglesia, y al otro una Capilla en donde colocó las reliquias (1) de San Juan Bautista. La virtud de San Simeón Estilita le habia hecho tan célebre, que en Roma colocaban los artesanos su imagen á la entrada de sus tiendas y talleres, pretendiendo el favor de su proteccion. Este hecho fué citado en el Concilio segundo de Nicéa para autorizar (2) el culto de las imágenes.

La historia de Teodoreto nos da diferentes exemplos de peregrinaciones. San Simeón el anciano hizo por devocion el viage del monte Sinai. San Pedro Anacoreta fué à la Palestina á visitar los santos Lugares. Las Santas Marane y Cyra viniéron desde Berea, ciudad de Syria, á visitar la Iglesia de Santa Tecla que habia en la Isauria (3). El mismo Teodoreto hizo el viage de Jerusalén, en donde vió con sus mismos ojos las ruinas del templo; lo que le dió motivo para adorar la verdad de los divinos oráculos de la Escritura que profetizáron esta ruina (4). ridad sup sibemosi / sib oldezud sit oterab

Llamaba Teodoreto la vida monástica: Maestra de la Filofia, imagen de la vida del cielo, aunque llena de una infinidad de trabajos, porque los Monges pasan sus dias entre las mortificaciones, lágrimas, vigilias y ayunos (5).

<sup>(1)</sup> Hist, de Rel. c. 22. (-) Lib. 3. Hist. Eccl. c. 6.

<sup>(3)</sup> Serm. 10. de Orat.

<sup>(4)</sup> Ruf. lib. 2. c. 18.

<sup>(1)</sup> Ruf. ibid. c. 27. 43 (a)

<sup>(2) -</sup> Conc. Nic. 2. accion. 4.

<sup>(3)</sup> Hist. Rel. c. 6. y 9. TONO VIII.

<sup>(4)</sup> Serm. II. de Fin. & Jud.

<sup>(5)</sup> Præf. in Hist. Relig.

Atribuye sus grandes austeridades al amor que á Dios tenian. pues solo este amor era capaz de inspirarles la resolucion de pasar con sus trabajos los límites de la naturaleza (1). Advierte que habia algunos que solo se alimentaban con lo que produce la tierra por sí misma, sin ser sembrado ni cultivado: que jamas encendian fuego, que tenian una sola túnica y una capa de pelo de cabra, que era muy áspera y tosca; que otros comian (2) una sola vez en la semana pan de salbado ó de mijo con un poco de sal; que algunos se contentaban con quatro onzas de pan cada dia; otros con harina mojada en agua, que la dexaban en ella por un mes para que tomase el sabor de enmohecida, y de este modo no tuviesen gusto en el comerla: pero aunque se trataban con tanta austeridad, cuidaban mucho de los extraños y huéspedes, haciéndoles acostar en buenas camas, dándoles exquisito pan, vino, pescado y legumbres, pero sin comer con ellos (3).

XV. Las Iglesias por la mayor parte tenian grandes rentas. Teodoreto con las de su Iglesia edificó galerias públicas y grandes puentes. Hizo reparar los baños públicos, y construir un aqueducto para distribuir el agua en la ciudad de Cyro, porque antes necesitaban ir por ella al rio (4). Advierte que la mas grande y la mas penosa ocupacion de los Obispos era terminar los pleitos de sus pueblos. Los Monges que llegaban á ser Obispos, guardaban su antiguo instituto en el Obispado. San Aphtonio jamas quiso dexar la capa de Solitario, ni su túnica de pelos de cabra, ni mudar de alimento (5). Hablando Teodoreto de Eusebio de Nicomedia que habia abandonado la Iglesia de Berito, porque quiso pasar á la de Constantinopla, reprehende las translaciones como contrarias á los Cánones que prohiben que los Obispos y Presbíteros pasen de una ciudad a otra (6). Atribuye Teodoreto á Flaviano y á Diodoro, que

TOMO VIME.

(5) Hist. Relig. c. 5. y 7.

(2) Hist. Relig. c. 30.

eran Presbíteros de Antioquia por los años de 350, haber sido los primeros que hiciéron cantar á dos coros los Salmos de David. Sócrates por el contrario dice, que San Ignacio Martir fué el que estableció este modo de cantar en su Iglesia de Antioquia (1), desde donde se esparció por todas partes. Si el hecho es verdad, debemos decir que Flaviano y Diodoro no hiciéron otra cosa que renovar esta costumbre. En las Parroquias del campo ó rurales se juntaban los Christianos desde el amanecer en la Iglesia, para ofrecer à Dios sus oraciones (2). Lo mismo hacian por la tarde; no se enseñaba la oracion del Padre nuestro, sino á los que ya habian recibido el Bautismo (3).

- XVI. A Teodoreto le acusáron de que habia caido en los errores de Nestorio, admitiendo, como este Herege, dos Personas en Jesuchristo, pero él se justificó plenariamente. » Los que renuevan, dice, la heregia de Marcion y de otros Docitas, irritados contra mí, porque abiertamente les niego la comunicación, han procurado sorprehender al Emperador, tratándome de Herege, y diciendo de mí con impostura que divido en dos á nuestro Señor Jesuchristo. Estoy tan distante de esta detestable opinion, que antes bien siento mucho quando me parecece que algunos Padres de Nicéa de los que escribiéron contra los Arrianos se han propasado en expresiones algo mas fuertes acerca de la distincion que reconocen entre la humanidad y la Divinidad. Protesta que quiere seguir en todo las pisadas de los antiguos Padres, y conservar inviolablemente el depósito de la doctrina evangélica que habia recibido de ellos, y añade: " Como yo creo que solo hay un Dios Padre y un Espíritu Santo que procede del Padre, del mismo modo creo que no hay sino un solo Señor Jesuchristo, Hijo único de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos; que es el resplandor de la gloria, y el caracter de la substancia del Pa-

<sup>(1)</sup> Orat. de Charit.

<sup>(2)</sup> Hist. Relig. c. 1. (3) Ibid. c. 2. 3. 17.

<sup>(4)</sup> Ep. 79. y 81.11 Auff (1)

<sup>(6)</sup> Hist. Ec. 1. 1. c. 18. y 1.2.c.19.

<sup>(1)</sup> Socr. lib. 2. Hist. Eccl. c. 19.

<sup>(3)</sup> Epist. 82. Y 48年 山村四年 (日)

dre; que se hizo hombre por nuestra salud; y que nació de la Virgen Maria segun la carne (1). Si alguno dixere que no es Maria Madre de Dios, ó que nuestro Señor Jesuchristo es puro hombre, ó si alguno dividiere en dos al Hijo único, primogénito ante toda criatura, se reconozca que este ha caido de la esperanza en Jesuchristo, y responda á esto todo el pueblo. Amen. Los que dividen en dos Personas al Verbo encarnado. debieran oir al Apostol', que dice : Hay un Señor ; y tambien, un Señor, una Fe, y un Bautismo, debieran igualmente escuchar á Jesuchristo, que dice: Ninguno ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo. Y en otra parte: Si viereis al Hijo del hombre subir al cielo en donde antes estaba, bec. La tradicion del santo Bautismo nos enseña: que solo hay un Hijo, como hay un solo Padre y un solo Espíritu Santo. Adoramos, pues, solamente un Hijo de Dios, aun despues de la encarnacion, y llamamos impios á los que piensan de otra suerte (2).

Tambien censuran en Teodoreto el no haber admitido estas expresiones católicas, Dios padeció, Dios murió, siendo asi que se hallan semejantes expresiones en la Escritura, y en el uso comun de la Iglesia. Tambien estan fundadas en esta máxîma que establece en uno de sus diálogos: La union de las naturalezas hace los nombres comunes. Mas tambien se le puede justificar sobre este punto: porque no admite estas expresiones en el mal sentido que pueden tener; quiero decir, que no las admite si se entienden de la misma Divinidad : solamente las rebate en el sentido que llaman reduplicativo, en el qual son falsas, como si alguno quisiera decir esta blasfemia: Dios padeció en quanto Dios; porque si hubiera padecido en quanto Dios, ya la Divinidad no seria impasible. Pero confiesa que la Persona que padecia era Dios, aunque no padeció en quanto Dios, sino en quanto hombre. No pudo padecer la naturaleza divina, pero pudo padecer el Verbo en el cuerpo que tomó. » Jesuchristo (1), dice este Intérprete, no es puro hombre; es Dios y hombre juntamente; muchas veces hemos hecho profesion de esta verdad. Padeció en quanto hombre, y no en quanto Dios", esto es, padeció el Hijo de Dios, no en la Divinidad que siempre tuvo, sino en la humanidad que tomó, y unió á su misma Persona divina. Tambien acusan á Teo-. doreto de haber negado que el Espíritu Santo tiene su exîstencia del Hijo 6 por el Hijo, y por consiguiente que el Espíritu Santo procede del Hijo; pero lo que pretendia Teodos reto, solo era decir que el Espíritu Santo no ha sido criado por el Hijo, como lo decian los Eunomianos, pues el Espíris ni Santo es Dios, y no criatura, véase á Turneli de Trinit. Si por otra parte tuvo Teodoreto correspondencia con Nestorio, jamas defendió sus errores; se separó de la comunion de Juan de Antioquia, pero este le habia dado motivo por razon de las ordenaciones ilícitas; tuvo desavenencias con San Cirilo, esto sucedió porque no comprehendió bien el sentido de los escritos de este Padre sobre la Encarnacion. Mas fué el primero que se retiró del cisma que ocasionáron las disputas sobre estas materias; y aun trabajó quanto pudo por retirar tambien á los otros; se reunió con Juan de Antioquia y con San Cirilo, y murió en la paz y comunion de la Iglesia, y le reconociéron antes de morir por ortodoxô los Obispos del Concilio de Calcedonia, el Papa S. Leon, y una ley del Emperador Marciano, cuya data es de 6 de Julio de 452, en donde es llamado con San Flaviano: Fiel depositario de la verdadera fe. El quinto Concilio general condenó lo que habia escrito contra San Cirilo, mas no toca á su Persona. San Gregorio el Grande, como ya advertimos, declaró despues que él le honraba con el Concilio de Calcedonia, véase al sabio benedictino Don Remigio Ceillier , tom. XIV. d sup olom omim leb niner .. so do los primeros se consigne el perdon con sola la virred

<sup>(</sup>c) form line white or day. (3) Eplet Bank (1) Epist. 83. y 84.

<sup>(2)</sup> Epist. 104. ...

# cursieza divina, puro pudo padecer ol Verbosen el cuerpo que como es Jesuch es. VI), O. J. U. O. A. R. D. O. A. R. D. O. D. O.

# y , erdmod Sentencias espirituales de Teodoreto.nois lorg ods

1. "Este Mandamiento: No tomarás en vano el nom» bre del Señor, prohibe pronunciar el santo nombre de Dios
» sin razon alguna; como no sea en la oracion ó quando hay
» necesidad de enseñar á otros, ó en otra semejante ocasion:
» porque hay muchos que á cada instante le pronuncian, aun» que sea jugando ó riendo, lo qual creo yo que está prohi» bido por la ley de Dios. (Quast. 20. sobre el Ex.)

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazon: lo mismo dixo Jesuchristo por estas palabras: Ninguno puede servir al mismo tiempo á dos Señores. Lo qual significa que no debe dividirse nuestro amor entre Dios y las riquezas, ni entre Dios y la muger, ó los hijos y amigos; sino que debe estar enteramente consagrado al Griador; y que solamente despues de Dios y por Dios hemos de amar á los que tenemos obligacion, como son los padres, la esposa, los hijos, los hermanos y los amigos. (Quast. 3. sobre el Deut.)

3.<sup>2</sup> "Quando Dios no prometiera premio alguno á los "que pelean por la verdad, ella sola es tan hermosa que puede obligar á los que la aman á padecer toda suerte de trabamijos por su amor. (Cart. 21. d Euseb.)

4. De Dios depende la fertilidad de la tierra, y hano cer feliz la navegacion; pero si este Señor dispone lo contrano rio, debemos sujetarnos á sus órdenes, sin inquirir con exno cesiva curiosidad la razon de su conducta para con nosotros:
no porque esta es incomprehensible. (Lib. 5. de Heres.)

5.3 » Los pecados cometidos despues del Bautismo no se » verán del mismo modo que los que antes se habian cometi-» do: de los primeros se consigue el perdon con sola la virtud » del Bautismo, pero los otros solamente se perdonan con mun chas lágrimas, llantos, gemidos, ayunos, oraciones y trabanios proporcionados á la gravedad del pecado cometido. En
no quanto á los que no se hallan en esta disposicion, así como
no se debe desesperar de su salud, así tampoco se les dene ben conceder facilmente los santos misterios, para no dar las
no cosas santas á los perros, ni arrojar á los cerdos las perlas.

(Hist. Her. Act. 28.)

6.2 » Porque la abundancia inflama mas y mas la avaricia, » no se la puede tener por felicidad; pues esta no puede » estar en lo que nos ayuda á ser malos. Al contrario, los que » viven en la pobreza cultivan la virtud, que es el mas bello y » el mayor de todos los bienes. (Serm. 6.)

7.3 Segun las divinas Escrituras, el principio de la sabi30 duria ó de los bienes es el temor de Dios, y el fin de esta
30 sabiduria ó de estos bienes es una vida adornada de virtudes y
30 de acciones arregladas por la ley del Señor: porque Dios
30 no llama bienaventurados á los ricos ni á los que viven en
30 las delicias, para los quales todo prospera; sino á los pobres
30 de espíritu, á los mansos y misericordiosos, á los que tienen
30 hambre y sed de la justicia, y padecen sin quejarse el verse
30 maltratados por su amor. (Discur. 11.)

8.2 » No es suficiente saber lo que se debe pensar de Dios, se necesario conformar su vida y sus costumbres á las leyes parque nos dió, y aun imitarle en quanto está de nuestra parque, esto es, aborrecer lo que el aborrece, y amar lo que el ama: este es el lenguage de la Escritura. (Dis. 12.)

9. Pruébese el hombre á sí mismo. Sed vuestros propios piueces; exâminad cuidadosamente quál es vuestra vida; escudriñad vuestra conciencia, y despues id á recibir aquel precioso don, esto es, el cuerpo del Salvador: Porque el que ple come y bebe indignamente, bebe y come su juicio. No sopolamente no conseguireis la salud, sino que castigará Dios vuestra insolencia y la injuria que habeis hecho á Jesuchristo. (In Ep. 1. Cor. cap. 11.)

no. » Quanto mas versada está una persona en las cosas » de Dios, mas se abrasa á sí misma, y á los otros en las llamas del amor divino. (Orat. de Char.)

» humanas, sino en los escritos de los Profetas, de los Apósvoles y de los Padres que fuéron siguiendo sus pisadas. (Dial.)

of a Porque la abundancia inflama mas y mes la avericia, uno se la puede tener per felicidad, pues esta no puede nester en lo que nos ayuda 4 ser malos. Al contrario, los que neites de la gobiem sultivan la vietne de ces el mas bello y

red major de redes les tienes (forms 6.)

7 de Segun las divinas Eschenas, el principie de la sabirelucia é de los bienes es el tienes de Dies; y el fin de esta



8. sin No es sufficience saber la que se debe pensar de Dos, es seccicio conformar su vida y sus costumbres à las leves aque nos dió, y aun insitacle en quanto està de nuestra partete, esto es, aborrecer lo que el aborrece l'y ariar lo que né avo; este es el lenguage de la Bestitusa (Dis 12)

p. s. Princese et nombre a sa marmor Sed vueste a propies si precess examinad en idadosamente qual es vuestra l'ida; concuentiad vuenta conciencia; y despues id a recibir abnel se precioso don, esto es; el cuerpo del Selvador: Parque el sec.

who come y bede distinguimente; bebe y conseque jubite. No consequente un suma que carrigue d'Alos woustra insolencia y lu injurir que habeis hecho à Jesuchristo.

m (In Eq. 1. Cor. cap-11.)

### cons is eb sde CAPITULO IV.

SAN LEON PAPA, por sobrenombre el Grande, Doctor de la Iglesia.

#### ARTICULO I. B mides and not not

### des. Mas bien que permanecer por mas de quarema dias sin l'as-

no ran dilatado no hubo inquietud alegna I. JAN LEON, á quien se le dió el sobrenombre de Grande por sus calidades personales, y por los importantes servicios que hizo á la Iglesia, nació en Roma. Algunos quieren que la Toscana fuese su patria, pero sus pruebas son muy débiles; y mejor es referirnos al Santo que habla de Roma, como de una ciudad en donde habia nacido. Este es el parecer de San Próspero, autor contemporáneo. Nada se sabe de su familia, sino que su padre se llamaba Quinciano. Se ignora el año de su nacimiento, los monumentos de la historia Eclesiástica de aquel tiempo no hacen mencion de este punto. Este Santo fué el que en el año de 430 inclinó á Casiano á que escribiese sobre el misterio de la Encarnacion contra la nueva heregia de Nestorio. Ya entonces era Diácono de la Iglesia Romana, ó como dice Genadio, Arcediano. El año siguiente le escribió San Cirilo suplicándole que impidiese á Juvenal de Jerusalén, que pretendia que la Iglesia Romana aprobase la ambiciosa intencion que tenia de hacer que su ciudad episcopal fuese Patriarcado: lo que denota que S. Leon tenia mucha parte en los negocios en tiempo de San Celestino, que entonces ocupaba la santa silla.

TOMO VIII.